

Recensiones

Walter Brueggemann y William H. Bellinger Jr., *Psalms*, New Cambridge Bible Commentary. Cambridge: Cambridge University Press, 2014. xxvi + 639 pp.

Walter Brueggemann y William Bellinger Jr. son dos distinguidos profesores en el campo de estudios del Antiguo Testamento y, de manera especial, en el Salterio. Este comentario, producido conjuntamente en una serie de gran prestigio (*New Cambridge Bible Commentary*), sin duda, no defraudará a una gran variedad de lectores —estudiantes, académicos, pastores y maestros de nivel superior.¹ Está dividido en tres secciones que son habituales en comentarios de este tipo: [1] el material introductorio, [2] la exposición secuencial del texto (basado en la Biblia inglesa conocida como New Revised Standard Version [NRSV]) y [3] la aplicación de cada Salmo; terminando con los índices fundamentales de autores, textos bíblicos y temáticos.

Esta “nueva” serie de comentarios bíblicos de Cambridge (la mayor siendo popular en los años 1960-70) pretende “aprovechar los recientes avances en la crítica retórica, el estudio de las ciencias sociales de la Escrituras, el análisis narrativo y otras disciplinas en

¹ Todos estos grupos, objetivo general de esta serie de comentarios, presumiblemente se incluyen en una extraña designación: “una amplia gama de individuos intelectualmente curiosos” (iii).

desarrollo para explorar el avanzado crecimiento de los estudios bíblicos” (iii). También incluye, como parte de la introducción, un listado sustancial de “lecturas sugeridas sobre los Salmos” (13-16) que son divididas en categorías: comentarios principales, obras introductorias, estudios literarios, estudios teológicos, estudios históricos y artículos significativos.

La “introducción”, que debería ser lo principal en cualquier obra de este tipo, es relativamente corta. Consta de 12 páginas y la tercera parte de ella se dedica a un listado crítico elaborado en columnas verticales de los 150 salmos que están diferenciados en colecciones y tipos de Salmos, por ejemplo: (Sal 1) Libro 1, sapiencial; (Sal 2) 1-41, real; (Sal 3) David, lamento individual; (Sal 4) 3-41, lamento individual; (Sal 5), lamento individual.² Este arreglo, que visualmente no se muestra muy eficaz, es explicado anteriormente en varias secciones expositivas, comenzando con “Cuestiones de organización”. Al mismo tiempo, una sección que trata sobre “Cuestiones de poesía” es más bien decepcionantemente breve (3-4), haciendo una referencia rápida a las “estructuras paralelas” —donde las líneas poéticas del segundo son emparejadas con los ecos de la primera— y el “uso de repeticiones e imágenes poéticas”. Los autores llegan a lo que es un énfasis importante en su comentario al considerar las “Cuestiones metodológicas” (4-8), comenzando con una visión general de la “crítica de las formas”, originado por Hermann Gunkel y desarrollado por Monwinckel, Westermann, Gertenberger y Bruegge-

² Se detectaron varios errores, por ejemplo, Salmos 123 y 125 no son de David; Salmo 127 (Nº 124), se le atribuye a “Salomón”.

mann; y finalizan con algunas perspectivas más recientes de Brevard Childs y Gerald Wilson sobre la “crítica canónica”.

Por otro lado, una consideración acerca del “género” salmico es oportuna, ya que “proporciona una manera de organizar el estudio propio del salmo y sirve como base comparativa para el estudio de los salmos individuales como parte de una categoría” (5). Cinco “principales tipo de salmos” se distinguen en el comentario: individuales y lamentos de la comunidad, himnos de alabanza, individuales y de acción de gracias, reales, y de sabiduría. Otros puntos de énfasis en este comentario son: “Cuestiones respecto al culto” (6), “Cuestiones sálmicas relacionadas a los problemas sociales” (7), “El contexto de un salmo en el Salterio” (7-8),³ además de las pertinentes “Conexiones con el Antiguo Cercano Oriente” (8).

En resumen, el centro textual del comentario tiene como objetivo proporcionar “una exposición de cada salmo con atención al género, las conexiones litúrgicas, los problemas sociales y el lugar del salmo en el libro [de los Salmos] en su conjunto”. Después de una exégesis sucinta del texto original segmentado en estrofas (con términos hebreos ocasionales transcritos y en cursiva), los autores incluyen dos tipos excursivos de “Secciones complementarias” (de los cuales, los títulos son enumerados en las

³ Teniendo en cuenta la organización del Salterio en su conjunto: “Los tres primeros libros reflejan la experiencia del reino de David, que se inició con la coronación del rey en el Salmo 2 y concluyendo con la desaparición de Jerusalén al final del Salmo 89. Los libros IV-V responden al exilio que se originó a partir de esta crisis mediante la afirmación del reino de YHWH como base para el futuro de la comunidad [de creyentes]” (8).

páginas xiii-xx de la introducción).⁴ “Un vistazo cercano” presenta una consideración más detallada de “cuestiones concretas planteadas por el texto” con respecto a la forma, el contenido o la función, mientras que las notas sobre “Superando los horizontes” sugieren perspicazmente “encuentros entre el mundo del salmo y el mundo de lectores contemporáneos” (i), incluyendo ciertos temas controversiales que hacen referencia a las creencias religiosas actuales, las preocupaciones sociales y a una sociedad globalizada. Estos dos tipos de reflexión son una característica valiosa de este comentario. Por ejemplo, en el texto de “Un vistazo cercano” aprendemos sobre “El templo—donde habita Dios” (Sal 3); “Las similitudes de las obras del salmista” (Sal 4); “¿Quiénes son los enemigos?” (Sal 6); “Un Salmo acróstico” (Sal 9-10), “El temor a YHWH” (Sal 13). Por otro lado, el contexto orientado a “Superando los horizontes”, incluye diversas discusiones como: “El drama de la oración” (Sal 6); “Una apelación contra la injusticia” (Sal 9-10); “Presencia real” (Sal 12); “Crisis y alianza” (Sal 18); y “Oposición a la adoración de Baal” (Sal 30). Varios temas pueden ser objeto de seguimiento en relación con salmos específicos mediante el uso del relativamente amplio “índice temático” (633-639).

Como una pequeña muestra de la selección experta y del tratamiento de material elaborado por Brueggemann y Bellinger, examinamos una variedad de sus pertinentes comentarios sobre el Salmo 1. Después de reproducir el texto inglés (de acuerdo a la NRSV), se verá la evidencia que presenta este salmo como la introducción a todo el Salterio

⁴ Hay más de 250 de estas notas interpuestas, ninguna de las cuales se extiende más allá de una página, y la mayoría comprende un solo párrafo.

y su estrecha relación con el Salmo 2. La bienaventuranza inicial (“bienaventurado/bendito...”) nos advierte del hecho de que este es un “salmo sapiencial” didáctico que ofrece “una afirmación poética del fructífero estilo de vida que está en sintonía con las instrucciones de Dios” (28). El contraste temático focal entre el comportamiento de los “justos” (buenos/santos) [A] y la de los malvados (impíos) [B] se refleja claramente en el paralelo del texto alternante de la estructura: A (1-3)—B (4-5) = A’ (6a)—B’ (6b), que también cuenta con una *inclusio* establecida por una referencia encuadrada para el “malvado” en los versos 1a y 6b. Este mecanismo estructural se apoya en el hecho de que “la primera palabra del salmo comienza con la primera letra del alfabeto hebreo, y la última palabra del salmo empieza con la última letra del mismo alfabeto, dando así la perspectiva del salmo de la vida un efecto totalizador” (28).

En sus comentarios a la primera estrofa del Salmo 1 (1-3), Brueggemann y Bellinger se centran en los términos temáticos claves contenidos en este párrafo poético. Si bien es importante distinguir los sinónimos hebreos de *ashre* y *baruk*, los lectores contemporáneos tendrán que ser cautelosos con la traducción “feliz” [para *ashre*], pues el término no connota las circunstancias externas agradables de la vida, sino más bien un gozo más profundo acerca del estilo de vida fructífero urgido a los lectores del Salmo (29).

Dentro del marco teológico referencial de este salmo, “los malos son aquellos que se oponen a la instrucción de Dios y los justos son los que viven de acuerdo a la instrucción [divina]” (29). Como la cita anterior sugiere, “ley”, en inglés, no es la mejor manera de representar la Torá original, sino más bien palabras como “guía”, “enseñanza” o “instrucciones” para la “Torá de YHWH [son] un regalo que ofrece una forma de responder al Dios que

ha dado una nueva vida...” (29). La imagen del árbol prominente, del agua en el verso 3 “son una fuerte garantía poética de que la vida, de acuerdo a la Torá, prospera” cuando las personas respetan sus principios divinos.

Los comentarios sobre la segunda mitad del salmo 1 (vv. 3-6) se centran en la imagen contrastante que caracteriza la vida y el destino de los impíos, siendo inútiles hojas arrastradas por el viento. En el verso final del salmo, estos contrastes temáticos convergen como “Dios convirtiéndose en el objeto de los verbos;⁵ Dios “sabe” del camino o sendero —estilo de vida— de la comunidad de fieles” que “denota, por lo tanto, el cuidado de YHWH hacia la vida de los justos” (30). Por el contrario, “los malvados” continúan (desde los vv. 4-5) forjando su propio camino que los llevará a la inevitable ruina (v. 6b). Luego viene un comentario “Superando los horizontes” en “El camino de los justos” el cual señala que, el término clave “justifica”, de la literatura sapiencial, implica “tratar de buscar la relación divino-humana” por encima de todas las relaciones de la vida mediante “la aceptación de la instrucción de Dios” (30-31). Como el “preámbulo” designado de este *corpus* poético, el salmo 1 sugiere que todo el “Salterio es ahora parte de esa instrucción divina”, con un énfasis significativo en la naturaleza y el propósito de la oración “como el dialogo honesto de fe que se realiza en la comunidad que adora a Dios” (31).

Bruegemann y Bellinger han tenido gran éxito al producir una guía intermedia muy útil para el libro de los Salmos ya que es “clara en su estructura y lúcida en su estilo, actualizada en el ámbito académico y astuta en su

⁵ En realidad, solo el primer verbo en 6a.

aplicación”.⁶ Aunque no es un comentario “académico” en términos de detalles crítico-textual, por sus extensas notas al pie de página⁷ o por una discusión exegética integral, esta obra proporciona un excelente modelo para los estudiosos con respecto a su claridad expositiva y perspicaces comentarios sobre la relevancia contemporánea habitual de esta colección consagrada de oraciones y alabanzas. Este comentario podría servir fácilmente como una guía de entrada y didáctica para los estudiantes serios de la Biblia a fin de enriquecer su lectura de esta poética e implorante “pequeña Biblia”, como la llamó afectuosamente Martín Lutero (1).

Ernst Wendland
Universidad de Stellenbosch –
Sudáfrica

Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, editores.
The Gift of Prophecy in Scripture and History. Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate/Review and Herald, 2015. 424 pp.

Durante los últimos años, las publicaciones relacionadas a Elena de White se han incrementado en gran manera. Entre las más recientes, por ejemplo, se

⁶ Tomado del endoso escrito por Susan Gillingham en la contratapa.

⁷ El número limitado de notas al pie de página está reservado en gran parte para dirigir a los lectores a las fuentes recomendadas para el seguimiento de un problema del texto en particular, para detalles lingüísticos, teológicos o literarios; por ejemplo, la nota 4: “Para una deliciosa exposición del Salmo 1, véase R. Alter, *Art of Biblical Poetry* (1985), 114-117” (31).

puede encontrar a *The Ellen G. White Encyclopedia*, editado por Denis Fortin y Jerry Moon (Review and Herald, 2013); *Ellen Harmon White: American Prophet*, editado por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land y Ronald L. Numbers (Oxford University Press, 2014); *The Making of a Church: Ellen G. White's Visions on Church Government*, por Ricardo A. González (Universidad Peruana Unión/Universidad Adventista de Chile, 2015); *Elena G. de White: Manteniendo viva la visión*, editado por Hector O. Martín y Daniel A. Mora (Ediciones Setaven, 2015); y *Understanding Ellen White*, editado por Merlin D. Burt (Ellen G. White Estate/Review and Herald, 2015).

Nacida el 26 de noviembre de 1827 cerca de Gorham, Maine, al oeste de la ciudad de Portland en USA; no cabe duda que Elena de White fue una de las mujeres americanas más influyentes del siglo XIX y, de manera especial, para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Por tal motivo, en conmemoración de los 100 años de su fallecimiento (1915-2015), la Iglesia Adventista planeó algunos eventos locales, regionales y globales.⁸ Entre ellos, quizá, el más importante fue el simposio académico titulado “El don fe profecía en la Escritura y la historia”, organizado por el Patrimonio White, el Instituto de Investigación Bíblica y el Centro de Investigación Adventista de la Universidad

⁸ Véase Alberto R. Timm, “Cien años del legado profético de Elena White”, *Adventist World* (Sept. 2014), disponible en <http://es.adventistworld.org/one-day-church/cien-anos-del-legado-profetico-de-elena-white.html> (consultado el 31 de enero de 2016). En el ámbito sudamericano, también se lanzó algunos proyectos, especialmente a través de videos informativos. Véase <http://www.adventistas.org/es/espiritudeprofecia/100-anos-de-elena-de-white/el-proyecto/> (consultado el 15 de febrero de 2016).

Andrews, USA; que se celebró del 15 al 18 de octubre de 2015 en la Universidad antes mencionada.⁹

Producto de este magno evento, se produjo la obra bajo reseña. *The Gift of Prophecy in Scripture and History* fue escrita por destacados eruditos adventistas de los cinco continentes y está dividida en dos secciones principales. En tanto que la primera, con 9 capítulos, se enfoca en los aspectos bíblicos, la segunda se dirige a los aspectos históricos y consta de 11 capítulos, haciendo un total de 20.

Los dos primeros capítulos son la base para toda la obra ya que están enfocados a mostrar el fenómeno de la profecía en el Antiguo (13-45) y Nuevo Testamentos (46-83), y fueron escritos por Jiří Moskala y Ekkehardt Mueller, respectivamente. Mientras el primero presenta la categorización de un profeta (15-16), responde asertivamente a la pregunta: ¿quién es un profeta en el Antiguo Testamento? (17-29), señala la condicionalidad de la voz profética a través de cuatro principios (30-33) y, una vez más, responde a otra pregunta que se relaciona a la posibilidad de errar del profeta (33-42); el segundo, aunque nota que la “profecía es un tópico importante en el Nuevo Testamento y al mismo tiempo demasiado amplio para ser capturado en un solo artículo” (46), magistralmente expone, en dos partes, el ministerio profético del mensajero —el profeta— mediante el vocabulario griego neotes-

⁹ Para más detalles sobre este evento, véase Andrew McChesney, “Ellen White Takes Spotlight at Major Conference at Andrews University”, en *Adventist Review* (Oct. 2015). Disponible en <http://www.adventistreview.org/church-news/story3367-ellen-white-takes-spotlight-at-major-conference-at-andrews-university> (Consultado el 10 de junio de 2016); <https://semdeanga.wordpress.com> (Consultado el 10 de junio de 2016).

tamentario (46-53), y luego explica la razón de las personas que, no siendo profetas, fueron considerados como tal (53-56). En la segunda parte, Mueller hace hincapié al tema de la relación entre la profecía del Antiguo y Nuevo Testamentos al observar elementos de discontinuidad y continuidad (este último es categórico pues exhibe la profecía del Antiguo en el Nuevo Testamentos, cf. 59-60), la experiencia y el lenguaje profético (61-62), la vida del profeta (63-64), etc. Esta segunda parte finaliza —fuera de su conclusión que es algo habitual en este tipo de obras— con la naturaleza, rol y funciones de la profecía y el profeta (68-81). Lo interesante de este capítulo es que está acompañado por un “resumen” en cada parte y, al mismo tiempo, su bibliografía es actualizada, algo que se percibe rápidamente en sus 155 pies de página.

A continuación, Ángel Manuel Rodríguez no solo se orienta en el tema de la revelación/inspiración y autotestimonio de la Escritura, sino también en las discrepancias, dificultades y fuentes antiguas no bíblicas reflejadas en el texto de la Escritura (84-104). A este, le sigue un capítulo sobre el uso de la Escritura por parte de los escritores bíblicos (105-119), y otro sobre el profeta hebreo y la literatura del Antiguo Cercano Oriente (120-139). Los capítulos 6 y 7, escritos por Chantal y Gerald A. Klingbeil, y Richard M. Davidson, respectivamente; son dos capítulos nunca antes abordados en volúmenes de esta clase. El primero se encamina sobre el papel de las emociones en el profeta, combinando los aspectos bíblicos con los psicológicos y cognitivos (140-154); y el segundo apunta a las perspectivas de Elena de White en la Escritura a la luz de los idiomas bíblicos originales (155-170), especialmente en los textos de Génesis 1;26, 27; 2:25; 3:7; 4:1, 7; Éxodo 20; 25:9, 40; Isaías 14 y Ezequiel 28.

En el capítulo 8, Larry L. Lichtenwalter explica el significado de “to prophesy” (en español, “profeticéis” [RVR60], “profecía” [NVI]) en 1 Corintios 14 a través de su contexto general, y en seguida compara “varias afirmaciones paulinas claves respecto a la profecía de 1 Corintios 14 con las concepciones adventistas del don profético entendido como un fenómeno escatológico en la iglesia remanente. El fenómeno de lenguas se refiere solo tangencialmente” (173). Ranko Stefanovic, en el último capítulo de esta sección, se dirige a un tema donde los comentaristas históricos han luchado arduamente sin alcanzar un consenso, el significado de “el testimonio de Jesús” y el “espíritu de profecía” en el libro de Apocalipsis (190-201).¹⁰

En la segunda sección, por otro lado, se hayan varios tópicos significativos, especialmente para aquellos que viven preocupados con las críticas dirigidas hacia Elena de White. Los primeros tres capítulos, escritos por John W. Reeve y Rodrigo Galiza, Denis Fortin, y Michael W. Campbell, respectivamente; exploran el concepto de “don profético” en la iglesia primitiva y la edad Media (202-223), en los Reformadores (224-234) y en la historia religiosa de América del Norte (235-248). De manera especial, este último hace hincapié en el contexto histórico americano para entender la creatividad y diversidad de falsos profetas que aparecieron *antebellum*.

Los cuatro capítulos siguientes, serán considerados con alta estima por muchos debido a que están relacionados *directamente* con el don profético depositado en

¹⁰ Para un estudio más abarcante, véase Ranko Stefanovic, “Origen, función y significado del ‘don de profecía’ en la Biblia”, *Theologika* 31/2 (2015): 188-231.

Elena de White. En ellos, Theodore N. Levterov muestra cómo los primeros observadores del sábado, a través de su historia, la aceptaron como verdadero profeta (246-266) en tres períodos principales: antes de 1850, de 1851 a 1862 y de 1863 a 1872. Luego, Merlin D. Burt revela la orientación fundamental del ministerio profético de Elena de White: [1] el amor de Dios en Cristo y [2] el entendimiento de sus escritos y de la Escritura (cf. 270-288). Alberto R. Timm, en el capítulo 15, realiza algunas reflexiones históricas sobre el principio protestante de la *sola Scriptura* y Elena de White (289-300), y en el siguiente capítulo, Frank M. Hasel expone el uso que ella le dio a la Biblia (301-319).

En varias ocasiones, Elena de White ha sido acusada de cometer plagio, es decir, de usar literatura extra para apoyar sus ideas sin dar el debido reconociendo al autor citado. Por tanto, Jud Lake responde a esta acusación en el capítulo 17 (cf. 320-336).¹¹ El capítulo 18, por David J. B. Trim, se direcciona a la misión adventista (337-357); el capítulo 19 trata sobre Elena de White como cristiana y escritora (358-368); y el capítulo final plantea preguntas interesantes: “¿Pueden los escritos religiosos de una autora norteamericana del siglo XIX, el cual era agrario por excelencia, ser promovidos con éxito para la generación cosmopolita, urbanizada y sofisticada del tercer milenio de hoy?”, “¿cómo pueden los escritos de Elena de White, ser presentados, promovidos o empaquetados a una generación que ha crecido con una exposición mínima o ninguna a ella, ya sea en sus hogares o

¹¹ Véase también Denis Fortin, “Plagiarism”, *The Ellen G. White Encyclopedia*, 1028-1035; cf. Tim Poirier, “Ellen White and Source: The Plagiarism Debate”, en *Understanding Ellen White*, 145-165.

sus congregaciones?” (cf. 369). Todas estas respondidas asertivamente por Dwight K. Nelson.

La obra cierra con la lista de contribuyentes y cuatro apéndices. Dos de ellos recopilan las declaraciones oficiales concernientes al don de profecía (385-387), y las afirmaciones de confianza sobre el mismo (388-412). El tercero recopila la publicación de 1982 respecto a la inspiración y autoridad de los escritos de Elena de White (413-415), y el último es el sermón del presidente de la Iglesia Adventista, Ted N. C. Wilson, que fue presentado en el simposio mencionado al inicio (416-424).

No hay duda que *The Gift of Prophecy in Scripture and History* se convertirá en una obra de referencia para la Iglesia Adventista. En tanto que algunos capítulos pueden ser más interesantes que otros, todos logran contribuir a una mejor comprensión del don profético manifestado en la persona de Elena de White. Habiéndose publicado recientemente en alemán, *Die Gabe der Prophetie: Im Wort Gottes und In der Geschichte* (Seminar Schloss Bogenhofen, 2016), y en español, *El espíritu de profecía en la Escritura y en la Historia* (APIA, 2016); cada miembro de iglesia, pastor, profesor de Biblia y/o administrador, debe hacer lo posible en obtener este volumen que podrá, incluso, ayudar a responder aquellas preguntas curiosas con respecto a la vida, obra y ministerio de la *mensajera del Señor*.

Joel Iparraguirre
Universidad Peruana Unión